EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

EdICMa

CUESTIÓN MALVINAS

2DO ENCUENTRO DE INVESTIGADORES DE LA CUESTIÓN MALVINAS

problematizando el campo de estudios con

FEDERICO LORENZ

Sábado 13 de marzo

De 10 a 13.30hs

Modalidad virtual

Informes e inscripción

jornadasmalvinasunlp@gmail.com

INSCRIPCIÓN HASTA EL 1 DE MARZO (CUPOS LIMITADOS)

ORGANIZA

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

EdICMa

CUESTIÓN MALVINAS

El pasado 13 de marzo de 2021 se realizó el **2° Encuentro de Investigadores de la Cuestión Malvinas**, organizado por **EdICMa**, con más de 65 inscriptos y con la participación de alrededor de **50 investigadores e investigadoras** de diversas disciplinas y provenientes de distintos puntos del país. Con la presencia de **Federico Lorenz**, uno de los principales referentes académicos de esta problemática junto a Rosana Guber, y con su artículo **"Apuntes para una agenda de investigaciones para Malvinas y el Atlántico Sur"** como disparador del debate, se desarrolló el Encuentro en sus dos instancias fundamentales: un primer momento de discusión en comisiones y luego una instancia de plenario con la participación del autor en cuestión. En esta segunda parte se volcaron los nudos de debate de cada comisión y se le dio lugar a una intervención de Lorenz para que pudiera retomar las distintas visiones que la lectura y discusión de su trabajo habilitó en los investigadores e investigadoras participantes.

Desde la organización de EdICMa, siempre guiados por la idea de generar espacios de debate amplios donde todas las miradas tengan lugar y que a la vez atiendan a las particularidades de la virtualidad que nos atraviesa, tomamos una sugerencia realizada por investigadores que participaron del primer encuentro: jerarquizar el espacio de intercambio en comisiones, porque es allí donde los investigadores e investigadoras podemos protagonizar la discusión y poner en juego nuestros propios supuestos, perspectivas y prácticas de investigación. Atendiendo a ese pedido, extendimos el espacio de discusión en comisión. No obstante, y atendiendo a las opiniones de los participantes en este segundo encuentro, reconocemos que esta vez faltó jerarquizar el intercambio con el invitado, cuestión que tendremos en cuenta para próximas iniciativas de esta naturaleza.

Luego de poco más de tres horas de funcionamiento, se dio por concluido este 2° Encuentro con la invitación a reencontrarnos en próximas iniciativas académicas, entre ellas las **III Jornadas de la Cuestión Malvinas en la UNLP**, de la que pronto estaremos enviando la 1° Circular. En el presente documento, procuramos reponer sucintamente los aportes y debates que recorrieron el Encuentro. Esperamos que pueda resultar un insumo útil, junto con el que elaboramos en el 1° Encuentro, para seguir profundizando la investigación y el intercambio sobre la Cuestión Malvinas entre investigadores e investigadoras de nuestro país. A la vez, reiteramos nuestra **invitación para todos y todas a ser parte de EdICMa**, equipo de investigación que busca articular la formación colectiva como investigadores a través de sus tres **Áreas de Trabajo y Debate** (Geopolítica, Relaciones Internacionales y Recursos Naturales; Cultura y Educación; Historia y Memoria) con la organización de eventos académicos como éste.

En la **Comisión 1**, se destacó la utilidad del aporte de Lorenz para recalcar el carácter polisémico de la Cuestión Malvinas y para repensar nuestros preconceptos como investigadores, atender ciertas vacancias analíticas que el texto señala y evitar la invisibilización de actores. A su

vez, se destacó cómo el artículo invita a pensarnos como una Nación que mira también "desde las costas hacia afuera". Entre las visiones divergentes, se señaló que si bien la propuesta invita al diálogo entre disciplinas, sólo se queda en la invitación ya que el análisis se centra casi exclusivamente en la mirada historiográfica; también se planteó la importancia de reconocer los condicionantes a la hora de llevar a cabo nuestras investigaciones, quedó expuesto el desafío de cómo superar esos condicionantes que nos atraviesan y atender al rol decisivo que cumple el contexto a la hora de definir preguntas de investigación y el hecho de que existan "historias oficiales" sobre Malvinas.

En la **Comisión 2**, se destacó que, más allá de ser un artículo dirigido principalmente a cientistas sociales, interpela al conjunto de los y las investigadores, a la vez que permite repensar toda una serie de objetos y actores sacralizados en las ciencias sociales en general. Aunque con disidencias en lo particular que postula el texto, se remarcó la importancia de pararse desde cierta incomodidad para analizar historias escolares, jurídicas y hegemónicas en vistas de problematizar el significado y la historia de la "Causa Nacional", así como articularlo con abordajes locales y regionales. Se cuestionó que la pretensión de objetividad (imposible de lograr), que según esta interpretación postula el texto, está lejos de haberse conseguido y también que las valoraciones críticas sobre el reclamo argentino que promueve Lorenz son altamente discutibles. En el plano de la explotación de los Recursos Naturales, se debe tener presente que en Malvinas pescan barcos españoles con permisos del gobierno de ocupación y que también hay grupos de investigación de distintas naciones operando en Malvinas; en ese sentido, desde las ciencias exactas puede colaborarse con investigación científica pero siempre a condición de no discutir soberanía, imposición histórica del Reino Unido. Con respecto a esto, se formularon interrogantes acerca de si en algunos aspectos estas investigaciones conjuntas no implican una cesión de soberanía (con cuestiones ilustrativas como poner el nombre de Malvinas y el impuesto por el usurpador en las revistas internacionales, etc.), ya que cabe la pregunta: ¿estamos colaborando para que el gobierno de ocupación tenga mayores conocimientos o estamos profundizando nuestro conocimiento sobre Argentina? Como ejemplos alternativos, cabe analizar las políticas llevadas a cabo por el Instituto Antártico Argentino en tiempos de Perón y bajo la dirección del General Pujato. Se plantearon una serie de "miedos" que pueden recorrer a los y las investigadores a la hora de hablar de Malvinas: insultar la memoria de los caídos, decir algo que nos etiquete de alguna forma que no queremos, etc. Se remarcó la importancia de analizar las contradicciones para entender que "deconstruir" visiones consideradas hegemónicas no necesariamente debe llevarnos a poner en tela de juicio la soberanía.

En la **Comisión 3**, una posición destacaba que el artículo era provocador intelectualmente porque interpela a través de un modo que articula investigación y docencia desde un "no

dogmatismo" que permite pensar Malvinas como un proceso y no como dos fotografías (refiriéndose a la usurpación británica de 1833 y la guerra de 1982), yendo más allá de la cuestión territorial y el Estado-Nación. Otra visión sostenía que el artículo era contradictorio en tanto el autor incurría en cuestiones que critica, especialmente en relación a una tendencia excesiva a homogeneizar planteamientos y a no reconocer las visiones políticas que orientan su reflexión. Por otro lado, un nudo de debate que recorrió la discusión tuvo que ver con la particularidad de los enfoques locales y regionales, ya que fuera de Buenos Aires el abordaje local requiere justificaciones adicionales frente a los abordajes "porteñocéntricos" que se asumen como "naturales". Otra posición, retomando los postulados del autor, destacó como "fructífera" la relación entre isleños y el continente, especialmente en la esfera educativa. Un nudo de debate que tiñó la discusión estuvo vinculado a la pretensión del autor de problematizar el axioma de "Las Malvinas son argentinas" y el derecho de nuestro país a reclamar soberanía. En ese sentido, algunas posiciones cuestionaban la "sacralización" de la guerra y de las fronteras que "nos dividen artificialmente", enfatizando la necesidad de problematizar el concepto de "soberanía" acudiendo a la defensa de "otras soberanías" e interpelando a las políticas de Estado distanciándose de los "eslóganes". En esta perspectiva, algunos consideraban la perspectiva de Lorenz como crítica dado que deconstruía la "Causa Nacional de Malvinas" y su "cepo conceptual patriótico". En la misma dirección, una posición sostenía que Argentina más que víctima del arrebatamiento de territorios en realidad era victimario de la conquista de territorios en el siglo XX, por lo cual en lugar de asumirnos como "víctimas" debíamos reconocernos como "victimarios" porque "dañamos a los isleños".

En contraposición a estas miradas, surgieron posiciones divergentes que enfatizaron la centralidad de la disputa de soberanía para comprender lo que pasa en Malvinas. En ese sentido, se cuestionó la propuesta de Lorenz: ¿el pensamiento crítico consiste en deconstruir la soberanía y la cláusula constitucional o justamente el pensamiento crítico permitió y permite la defensa de la soberanía y la crítica al colonialismo a pesar de años de desmalvinización? En definitiva, un nudo de disidencia con el texto que atravesó la discusión y estimuló matices y posiciones divergentes estuvo vinculado al interrogante: ¿cuál es el pensamiento dogmático y cuál es el pensamiento crítico? Hubo investigadores que consideraban que los aportes de Lorenz rompían el pensamiento dogmático y otros consideraban por el contrario que éste lo encarnaba, reproduciendo el sentido común académico y anclado en visiones "desmalvinizadoras". En ese sentido, se problematizó una serie de sugerencias esbozadas por el autor, articuladas con posicionamientos políticos de larga data y ya formulados por otros autores, a saber: el camino de "mimar" a los kelpers y reivindicar los "Acuerdos de Comunicaciones" de Lanusse frente a la fallida experiencia de "seducir" a los isleños durante el gobierno de Menem; responsabilizar a la Argentina por la guerra de 1982 frente a la

supuesta buena voluntad británica de devolver pacíficamente las islas, omitiendo hitos claves como el "Informe Schackleton" y la militarización en el Atlántico Sur, la disputa estratégica por la confluencia interoceánica y la Antártida, etc.; la ponderada estrategia de "discutir todo menos soberanía" que no trajo aparejada ningún resultado favorable a la Argentina; la poca jerarquización a las voces y agencias de los actores involucrados en el conflicto, particularmente de los ex combatientes producto de años de "victimización" impuesta; la omisión de lo popular en la disputa del concepto de "Nación" y del rol de los pueblos en los procesos de formación de las naciones y en la disputa por sus contenidos; cierta subjetividad a la hora de problematizar el concepto de "soberanía" a partir de experiencias personales al margen de las investigaciones empíricas que ha realizado el autor; etc.

En la **Comisión 4**, se dispararon puntos de debate que excedieron al artículo y que refieren a nuestro posicionamiento metodológico como investigadores o sujetos de la historia. Entre los nudos de debate que surgieron se planteó: si desencializamos y desnaturalizamos Malvinas también tenemos que hacerlo con la concepción de historia que tenemos y con nosotros mismos como sujetos; es importante atender a lógicas que expresan una selectividad de criterios, por ejemplo en relación a Malvinas y a los reclamos territoriales de pueblos originarios; se debatió en profundidad qué es una "Nación" y, si se la circunscribe a una construcción producto de un poder ejercido desde arriba hacia abajo para garantizar la gobernabilidad, cabe preguntarse qué lugar queda para la voluntad popular en los procesos históricos, lo cual se expresa en la Guerra de Malvinas y en tantas otras cuestiones; otro punto crítico tuvo que ver con la invisibilización, el "ocultamiento" y el "silenciamiento" de las voces de los protagonistas en las investigaciones sobre Malvinas y en la necesidad de restituir sus lugares en la Historia, no sólo como propuesta de un marco de investigación sino también por el proceso de construcción social de la historia y en el marco de un trabajo interdisciplinario; se enfatizó que la idea de Malvinas como "mirilla" exige retomarla no sólo para describir o analizar sino también para contribuir al presente y al futuro, para lo cual es imprescindible discutir sobre "nacionalismo", "soberanía", "antiimperialismo"; etc. Por otro lado, también se planteó el interrogante de hasta qué punto la Cuestión Malvinas no es un mecanismo "cómodo" que obnubila el tema de soberanía, el nacionalismo, antiimperialismo e injerencia extranjera de otros fenómenos que no sea Malvinas propiamente dicho. En ese sentido, se discutió la importancia de la Cuestión Malvinas como puerta de entrada para entender y analizar la Argentina en su conjunto y las relaciones internacionales; en ese contexto, se ejemplificó con la iniciativa de EdICMa de realizar una conversatorio-debate sobre la disputa por la "hidrovía" en pos de problematizar la soberanía nacional desde una perspectiva integral.

En la **Comisión 5,** se destacó que investigar es ponerse en un lugar incómodo y justamente Malvinas lo es y por eso nos invita a salir de la zona de confort; se debatió sobre la relación entre intelectuales y el Estado; se planteó la necesidad de "desmontar" lo afectivo y también por otra parte analizar las ficciones sobre Malvinas y su "respeto" o no hacia la "Causa"; se señaló la necesidad de regionalizar nuestras investigaciones, incorporando producciones chilenas, brasileñas, peruanas, bolivianas, etc. Uno de los nudos de debate tuvo que ver con la pregunta acerca de cómo trascender los enfrentamientos y posiciones rígidas en el campo "malvinero" para desarrollar la investigación y los esquemas que nos aprisionan como investigadores (izquierda/derecha, militares/civiles, democracia/dictadura). Otro punto en cuestión planteó la necesidad de articular el pensamiento crítico con el reclamo de soberanía, ya que no existe la objetividad en los abordajes de las ciencias sociales y determinadas antinomias se convierten en encerronas para el pensamiento y la soberanía nacional; por eso se sostuvo que es importante incomodar también al "progresismo académico" y cuestionar el para qué del pensamiento crítico y de las ciencias sociales, en función de qué proyecto de país y de sociedad, y para qué intereses (económicos, políticos, geopolíticos) se investiga y se interviene en el debate público. A la hora de pensar la relación entre "territorio" e "identidad nacional" se destacó la importancia de concebir a Malvinas como parte de una Argentina bicontinental, lo cual exige retomar "lo marítimo" para concebir una nación proyectada hacia el mar. Por último, se discutió si el "nacionalismo" es efectivamente un cepo dominante o si, por el contrario, es meramente declamativo en muchos casos y subordinado en general.

A partir de estos nudos de debate y sus síntesis en la instancia plenaria, Federico Lorenz profundizó sus reflexiones. Planteó la importancia de pensar Malvinas regionalmente y no reducir la cuestión a la guerra; sostuvo que si bien no existe la objetividad en las ciencias sociales un científico puede hacer "buena o mala ciencia" teniendo a la honestidad intelectual como componente básico; reconoció que la relación entre el científico y el Estado es un lugar donde uno tambalea y se hace preguntas porque nos saca de la zona de confort; reforzó la necesidad de una "historia oficial" para lidiar crítica y judicialmente con el pasado y en Malvinas eso está indisociablemente ligado a la guerra; con respecto a la disputa de soberanía, planteó la necesidad de reconocer que la guerra fue un error y que el ejemplo a seguir son los Acuerdos de 1971; aclaró que la pretensión de legitimidad implica explicitar de dónde se parte y que considerar que "Las Malvinas son y fueron argentinas" limita la comprensión del proceso histórico; invitó a repensar la noción de soberanía, atendiendo a una soberanía que no sea sólo territorial, sino también popular, y reflexionando sobre cómo sería pensar la historia regional al margen del mandato constitucional y repensando nuevas formas de reclamar por Malvinas a partir de los aportes del pensamiento crítico. Lorenz dio cuenta de dos dimensiones para pensar Malvinas: una como conflicto diplomático a escala internacional y otra

como cuestión al servicio de la política interna; en la actualidad esta última dimensión eclipsa a la Cuestión Malvinas y por eso la disputa es con la historia diplomática que “reza el catecismo de quién la vio primero y qué pasó después”. Reconoció que la pregunta por la “Nación” es compleja y sobre Malvinas descansa una enorme carga de representación identitaria para el Estado Nacional. También propuso reconocer la utilidad de las fuentes isleñas y también marcar las consecuencias políticas de las investigaciones, puesto que Malvinas es un tema político más que otros y que por ello hay distintas legitimidades para hablarlo y se debe ser respetuoso de eso, no se pretende impugnar los relatos o las memorias de los combatientes sino investigar y reflexionar de cara a la sociedad de la que esos sujetos forman parte; del mismo modo que no se puede hacer la historia de Malvinas sin pensar en los que viven en las islas.

Luego de esta intervención, fueron muchas las preguntas y comentarios que quedaron pendientes; desde EdICMa, esperamos poder seguir profundizándolas en futuros encuentros. Quedó planteada la invitación a seguir formándonos como investigadores/as en próximas iniciativas y jerarquizando los estudios sobre la Cuestión Malvinas. Desde EdICMa, agradecemos a cada investigador y a cada investigadora que fue parte de este Encuentro y especialmente a Federico Lorenz por su predisposición, sus reflexiones y su compromiso con el debate y la investigación.